

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
ADRID: ED. D. LAMANA UNA PTA. M.
PROVINCIA: 5 Ptas. 5 TRIM.
EXTRANJERO: 12 PESETAS TRIMESTRE.
ULTRAMAR: 15 PESETAS TRIMESTRE.
PRECIO DE LA VENTA
Per menor, cinco céntimos ejemplar.
Per mayor, 30 céntimos 30 números.
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Hays, 8, plaza de la Boquería (Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION: FACTOR, 7.

ANO XLV. NUM. 13099

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Jueves 15 de Febrero de 1894

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS, FACTOR, 7

El papel de este periódico procede de LA PAPELERA ARAGONESA

REALIZACION VERDAD
Fijarse en los precios marcados en la joyería de la Carrera de San Jerónimo, núm. 30
SE HACEN VESTIDOS LUTOS EN 24 HORAS.
Desde 50 pta. Rodríguez, Plaza del Angel 6.

SUBE LA MAREA

Por toda la prensa periódica viene circulando estos días la noticia de que en el ministerio de Marina están ultimando los trabajos para contratar la escuadrilla de cañoneros que para las necesidades de Ultramar van a construirse con los 35 millones de pesetas que, según la ley de escuadra, han de entregarse los respectivos presupuestos de nuestras posesiones de allende los mares.

Con estos anuncios hanse despertado los intereses particulares, y el señor ministro de Marina vese asediado todos los días por los representantes de esos intereses, que se agitan con verdaderos frenos para ver quién se lleva el gato al agua.

Nosotros hemos combatido las construcciones de grandes buques en los astilleros particulares, y seguimos combatiéndolos mientras esos astilleros no se pongan en condiciones, marchando poco a poco, de construir con un tanto por ciento de sobreprecio que no sea muy gravoso para la nación; así es que hoy no atacamos en absoluto el que se den a la industria particular parte de esas construcciones, siempre que los que hagan proposiciones hayan cumplido bien y lealmente sus contratos anteriores con la marina, y que garanticen suficientes y verdaderas para que la nación no resulte chasquida si los contratantes no cumplen sus compromisos cual deben.

Empezando por hacer barcos pequeños, es como podrá crearse la industria nacional de construcciones navales, mas sin atender a exigencias desahelladas ni dar las construcciones a los que no ofrecen garantías más que un nombre, o a los que hayan demostrado mala fe en el cumplimiento de contratos anteriores.

Pero si hay que atender a la industria particular, que a la marina más que a nadie interesa desarrollar, no debe olvidarse que hay una industria oficial en los arsenales del Estado, que lleva vida misera y arrastrada, teniendo elementos más que suficientes y competencia más que probada para desempeñar la misión que ahora hay que llevar a cabo.

Puede asegurarse, sin temor a ser desmentidos, que en los tres arsenales del Estado hay personal sobrado de obreros, por lo cual el trabajo se hace en condiciones onerosas para los intereses del erario público, y que ese personal es inteligente y no puede despedirse, por más ilusiones que nos hagamos, porque los hechos demuestran con más claridad que nada, que en cuanto se trata de despedir un solo obrero de los arsenales del Estado, se está en la algarada que se arma y tal la presión que ejerce la opinión pública, que siempre, y hasta por consejo de las mismas autoridades civiles, se ha dejado sin efecto la medida.

Las construcciones que se están llevando a cabo en nuestros tres arsenales

del Estado van tocando a su término, los obreros de esos arsenales son buenos y no serán despedidos, la falta de trabajo se ha de venir encima más que a pasos agigantados, por que ya comienza a sentirse, y el ministro de Marina, y el gobierno todo no pueden ni deben olvidar que en los arsenales oficiales se debe construir, y si no se construye, se debe tener el valor de despedir obreros y de concluir por cerrar aquellos establecimientos, si es que en ellos no se van a hacer más construcciones.

No nos dejemos llevar de sensiblerías y espejismos, que bien caros nos han costado; aprendamos con lo pasado con los astilleros del Norrid, demos a los arsenales oficiales la preferencia y alientemos la industria particular con el resto; pero teniendo la garantía moral de anteriores contratos, cumplidos lealmente, o garantía material suficiente para que no resulte una burla.

ORNOTOPS.

BENISICAR

(Conclusión.)

Conviene reducir a términos de verdad, algunos puntos dudosos acerca de la vida y costumbres de los riffeños, y conviene que no permanezcamos en el error de creer que nuestros enemigos fronterizos carecen en absoluto de toda ilustración.

Durante el invierno el trato frecuente con los españoles les permite conocer nuestros adelantos en lo tocante a material de guerra, y durante el verano emigran a Orán para dedicarse a las faenas del campo, y en las ciudades de la Argelia conocen todo lo más superfluo de la industria francesa.

Los adelantos nuestros y el confort francés son perfectamente conocidos por los riffeños, y aun cuando estiman y admiran ambas cosas, no las codician jamás; contentándose con ahorrarse algunas pesetas o algunos francos y volver a respirar los ambientes de pura libertad en la perfumada serranía riffeña o en los fértiles valles que vela el Gurugi como una inmensa pantalla de enormes montañas.

Casi todos sus poblados son completamente iguales a las cortijadas de Andalucía, y especialmente parecen ser mucho a las de las Alpujarras, y para no diferenciarse en nada, cubren la puerta del aduar con el clásico empuarrado.

Agiles en demasía y sobrios con esceso, cuando hablan el español, tienen los mismos dejes que los aldeanos de los pueblecillos de Sierra Nevada o de los costecillos del litoral andaluz.

Tienen una imaginación vivísima, y, sobre todo, el don de hacerse cargo. La suspicacia y la desconfianza son las notas más características del riffeño.

Como la gente de nuestros campos no acostumbrada a ir de continuo a la ciudad, tiene prevención de todo y de todos, porque cree que va a ser engañado; así le acontece al riffeño en sus tratos y amistades.

Tienen también su gramática propia especial, la cual no abandonan jamás. Lo mismo que la mujer riffeña odia a la mora de la ciudad, así el riffeño odia con toda su alma a los moros de las poblaciones.

En lo que se refiere a la política española, aun cuando no la conocen detalladamente, sin embargo no están del todo ignorantes.

Solo a título de curiosidad, referiré un suceso que no dejó de extrañarnos. Descansábamos en las cercanías de un arroyo cercano a los valles de Frana, y mientras yo los manifestaba mi extrañeza y preguntaba el porqué no labraban aquellas tierras tan fértiles, un riffeño me interrumpió de improviso diciéndome:

—Oye, como está Martínez Campos de su herida de la pierna.

Creí que los riffeños me lo preguntarían todo menos eso.

Indudablemente; creí que aquel moro era un renegado.

De donde eres tú, le dije.

—Yo soy de aquí, del mismo Benisicar; pero he vivido mucho tiempo en Ceuta.

—Y a ti quién te ha contado eso del general?

—Lo supe en Málaga en donde estaba para un negocio.

Algunos riffeños que no conocían o al menos que aparentaban no conocer el castellano, hablaron con mi interlocutor, y este les explicó en su lengua el atentado anarquista de Barcelona.

Estráñame, grandemente, que el Rif fuera una región libre de toda clase de preocupaciones.

Sabido es, que los habitantes de tierras meridionales son propicios a la leyenda y a todo aquello que halaga la fantasía.

Pocas leyendas hay en el Rif, y estas son páginas sangrientas de una especie de vendetta riffeña, en donde la más refinada crueldad tiene la más espléndida de sus manifestaciones.

Comenzaba a declinar el día, cuando los moros me indicaron que ya era hora de que terminara mi visita, y algunos de ellos se ofrecieron a acompañarme hasta los límites de nuestro territorio.

Allá, en las difuminadas lejanías de las costas de Mazorra, la luz escasa del anochecer apenas iluminaba los negros manchones de las sierras que por instantes se confundían con las sombras densas que descendían desde el cielo a las cumbres.

—Agüarda un poco—me dijeron. Lavaron sus pies en un arroyo vecino, y vueltos de cara hacia el sol que moría doblaron primero las rodillas, después inclinaron la frente sobre la madre tierra, y largo rato permanecieron orando.

Movían los brazos sin cesar, doblaban e erguían el cuerpo con una agitación nerviosa, y yo sentado al pie de una galleda adelfa, contemplaba aquella extraña salutación a la luz que moría y a Allah, cuya luz os imperecedera.

Terminaron sus rezos, y me dijeron: —Ya está anocheciendo, y es hora que vuelvas a la plaza. De noche estos terrenos son peligrosos, y no podríamos responder de ti.

Mientras avanzábamos camino de los límites, les dije:

—De modo que vosotros definitivamente estaréis amigos?

—Sí—me dijeron.

Pero en aquel sí comprendí que se esforzaban por ocultarme sus espantosos sentimientos y el odio que en todas ocasiones y en todos tiempos nos han demostrado.

Sabido es que durante este siglo han pasado de 60 las agresiones que han recibido los españoles por parte de los riffeños, y en la mayoría de las demostraciones de su mala voluntad hacia nosotros se han cambiado notas, se ha pedido indemnización, se ha despedido con voces de ira el sentimiento nacional, y después de contestaciones más o menos dudosas, pero siempre tardías e incompletas, nos hemos dado por satisfechos confesando unas veces la habilidad de nuestra diplomacia

ma y contentándonos siempre con las pueriles manifestaciones de nuestro acrisolado patriotismo.

Nuestra política en el Rif ha sido siempre de desvío.

No hemos usado nunca esa política de atracción que tan buenos resultados da en Argelia a los franceses, y una parte de rencor tradicional de nuestros enemigos, y algo de inercia y desprecio por parte nuestra abriga y alimenta un conflicto latente propicio a estallar en cualquier ocasión y con cualquier motivo.

Los riffeños han comprendido su situación, y tengo por seguro que poco o nada les interesa ni la bandera roja, y gualda ni el estandarte verde del profeta.

Ahora son humildes porque no les conviene tener enemigos en ambas fronteras.

Pasarán estos sucesos; el sudán y la diplomacia arreglarán el conflicto, y hasta... otra.

El odio del riffeño permanecerá desierto y aun avivado por recientes cargas.

La influencia de España no ha adelantado ni un solo paso, y, quiera Dios que no equivoque, otros sucesos volverán a relatar la prensa tan sangrientos como los de Cabrerizos.

MANUEL PASO.

La insurrección del Brasil

POR CORREO

Lisboa 12.
Como es sabido, el gobierno de Floriano Peixoto ha publicado un decreto declarando el día 1.º de marzo próximo para que se efectúen en la república las elecciones presidenciales. Coincidiendo con esta resolución, se han recibido en Lisboa cartas particulares refiriéndose a este acto electoral, que desde luego constituiría un desengaño y una severa lección para el porfiado gobernante brasileño.

Afirmase que esta medida es una nueva estratagema de Peixoto para eludir la opinión pública, y añádesese que éste ha declarado, en conversación con algunos de sus adeptos que, si para la fecha indicada Custodio de Melo y Saldanha da Gama no han desistido de su actitud revolucionaria, prorrogará la elección por medio de otro decreto y se proclamará dictador hasta la completa pacificación del país.

Esta noticia merece entero crédito por su autorizada procedencia y por la respetabilidad de la persona que la ha recibido en Lisboa y que ya en otras ocasiones ha dado pruebas, en su obsequiosa atención conmigo, de hallarse bien informada.

Toda reserva y prudencia es poca para acoger la serie interminable de invenciones que circulan respecto de los acontecimientos del Brasil, y no pueda decirse que la prensa portuguesa sea tan escrupulosa como debería en atención a los rumores contradictorios y absurdos de que se hace eco todos los días respecto de otros sucesos.

Ultimamente se propaló aquí que Peixoto había desaparecido de Rio Janeiro; que éste, días antes, había descubierto una conspiración contra su vida, efectuando numerosas prisiones y fusilando entre ellos, bastantes extranjeros. O *Saculo* y otros diarios se hicieron eco de estas noticias, afirmando que en el ministerio de Negocios Extranjeros y en la legación

respectiva constaba la referencia oficial de lo acontecido.

Instantáneamente traté de informarme, resultando que todo era falso. De lo que no cabe duda es que la posición de Melo y Saldanha da Gama continúa siendo ventajosa; que ambos reciben grandes auxilios de dinero y municiones de boca y guerra, y que se aproxima el golpe decisivo tantas veces anunciado.

Es verdad que las potencias extranjeras no han querido reconocer como beligerantes a los sublevados; pero no puede negarse que la nación brasileña cada día simpatiza más con ellos.

Melo sale y entra en la bahía cuando quiere; las fortificaciones de Rio Janeiro ningún daño han ocasionado hasta ahora con sus fuegos a los buques de su escuadra, y las cañoneras y torpederos adquiridos por Peixoto permanecen en la inacción, sin prestar servicio alguno a su causa. Se explica esto de un modo muy sencillo: los artilleros, unos por incompetencia en el manejo del cañón, otros por simpatía con Melo, aparecen indefensos para los insurrectos; los marineros que guardan la escuadrilla de Peixoto no quieren habérselas con sus compañeros de armas, y de aquí la defectuosa construcción de los buques y la inutilidad de la maquinaria que ellos pretenden para conservarse mudos. Por lo tanto, la situación de Floriano Peixoto no puede ser más grave, justificándolo así las medidas que todos los días pone en práctica contra sus propios adeptos, depeniendo hoy a unos y sustituyéndolos en mandos importantes cuando no atropellando los mas sagrados derechos del ciudadano e hirviendo el punto de su milia.

Sería prolijo enumerar todos los episodios repugnantes, solo propios de una mente obscura, que Peixoto pone en juego para resistir a la revolución.

Los sublevados tratan con la mayor benignidad y tolerancia a los prisioneros, y como ya he consignado otras veces, cuando algunos caen en poder de Melo o de Gama, éstos les declaran que pueden, si quieren, recobrar su libertad y volver al lado de su antiguo jefe. No se ha dado el caso, hasta ahora, de que ni uno tan solo se haya de permanecer al lado de tan magnánimos caudillos.

En cambio, a los infelices que caen bajo el despotismo de Floriano, a unos les espera el fusilamiento inmediato, y a otros las mazmorras infectas y la muerte por hambre y consunción, como se verá comprobado cuando más tarde se haga la historia de los tristes acontecimientos del Brasil.

Hoy mismo se ha recibido en Lisboa un telegrama de Rio Janeiro, consignando que Peixoto continúa haciendo prisiones de personas sospechosas, no solo en aquella capital, sino en otras donde aun alcanza su poder arbitrario, entre las cuales figuran numerosos extranjeros.

Los insurrectos se conservan en energía defensiva, esperando que lleguen sobre la capital tropas auxiliares del Sur, cuya marcha habían suspendido esperando considerables armamentos y municiones que han recibido ya.

Carece de fundamento el rumor propagado respecto de disensiones entre Gama y Melo. Este último volverá, dentro de breves días, a tomar el mando de la escuadra.

Por diferentes conductos se confirma el telegrama de la Agencia Hays publicado hoy, anunciando que los insurrectos habían desembarcado en Niotheroy, ocupando buenas posiciones.

nes. Esta noticia es de la mayor importancia.

Las simpatías del gobierno de Washington por la causa de Peixoto se explican del siguiente modo: primero y el más importante es la renovación del tratado de comercio con el Brasil, ventajosísima para los Estados Unidos del Norte y de fundestas consecuencias para el comercio brasileño, tratado que no renovará el gobernante que suceda a Peixoto; el segundo es la suposición que existe, a pesar de las declaraciones en contrario hechas por los insurrectos, de que el almirante Saldanha da Gama intenta restaurar la monarquía.

Hace pocos días pasó por Lisboa, con dirección a Rio Janeiro, el señor Almeida Guaraná, acérrimo apologeta de Peixoto en la prensa europea, que dicen ha sido llamado por éste para cambiar la cartera de Relaciones Exteriores. Ya puede calcularse la imparcialidad que va a inspirar la información internacional dirigida por este nuevo gobernante brasileño!

EDUARDO SILVA.

SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Sarasate.

París 13, 12'30 n.
Acaba de terminar el primero de los cuatro conciertos que nuestro gran artista Sarasate dará este mes en la sala Erard.

Un público tan escogido como numeroso llenaba la sala, donde no había ni un solo asiento vacío, viniendo allí reunidos con lo más selecto de la colonia española, las notabilidades del mundo musical y los más inteligentes aficionados al divino arte.

Sarasate, al que bien podemos desde hace muchos años ya, llamar justamente el rey del violín, ha tocado como el solo es capaz de hacerlo, y ha sido aplaudido con entusiasmo grandísimo.

El programa se componía del *quinto* de Schubert, en el cual han acompañado a Sarasate los señores Parent, Van Waelfelghem, Delser y Abbiati; la 2.ª suite para piano y violín (t.º audición), de Goldmark, ejecutada por Mad. Barta Marx, la exquisita pianista y Sarasate; seguía una parte para piano solo compuesta de una *Polonesa*, de Chopin; *Le calme*, de Schubert, y *Presto*, de Scarlatti; en todas estas piezas la señora Marx ha sido aplaudidísima.

La *Fes d'amour*, de Raff, tocada por Sarasate acompañado de la señora Marx, cerraba el programa. Nuestro gran violinista ha producido, no ya entusiasmo, sino delirio.

Después de la tournée triunfal, que durante la *season* ha hecho Sarasate por Inglaterra, después de los festejos de que ha sido en los dos últimos conciertos, con orquesta, en los cuales ha tocado en el Conservatorio y en el Chatelet; esta serie de conciertos clásicos de la sala Erard, empieza (y seguirá seguramente) una nueva serie de lauros para nuestro compatriota, del cual debemos estar orgullosos todos los buenos españoles. —Ricardo Blasco.

NACIONALES

Una denuncia.

Barcelona 14, 2'40 t.
El alcalde de Tarrasa dispuso la de-

BOLETIN

30

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

LOS MONSTRUOS DE PARIS.

27

RELIGIOSO DEL DIA 15

Santos del día 15 de febrero. — Santos Pío y Felice, hermanos mártires, y el beato Juan Machado y compañeros mártires.
Sale el sol a las 6'23; pónese a las 6'35.

CULTOS PARA EL DIA 15

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Pedro de los Naturales (Torreclija del Leal), y habrá función a las diez y media y Te-Deum por el decreto pontificio de aprobación de la causa de beatificación del venerable maestro Avila, iniciada por la Congregación de los Ritos por la tarde ejercicios y sermón que dirá el señor Anaya, y reserva.

En San Pascual jubileo perpetuo de Cuarenta Horas y por la tarde culto memoria a Jesús Sacramentado, predicando el padre Pildain.

En las Esclavas y Reparadoras, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En San Sebastián comienzan los anuales solemnes Misericordias al Cristo de la Fé, predicando a las cinco el señor Sarmiento.

En las Comendadoras siguientes los anuales; orador señor Gómez.

En San Martín continúa el novenario de Nuestra Señora de Lourdes, orador, señor Bocos.

En San Ildefonso, idem señor Martín.

En las Arrepentidas, por la noche, a los santos fundadores de los Servitas, sin sermón.

En la Catedral, renovación solemne.

En San José, día de retiro, a las diez y media y a las cuatro de la tarde.

En el Cristo de San Ginés, los anuales, ejercicios cuadragesimales; orador señor Ballesteros.

La misa y oficio divino son de San Timoteo.

Visita de la Concha de María. Nuestra Señora de Tránsito en San Martín. El Carmen; la Virgen del Pópulo, en el Sacramento.

de carboncillo y dibujaba lo que veía, soldados, caballos y uniformes, con una verdad pasmosa, sus lienzos solían ser las hojas de las ventanas de su casa o las paredes de su habitación.

Su maestro le animó a que siguiera cultivando aquel género, y Lázaro trabajó con ahínco, comiendo poco pan, y éste muy duro, bebiendo agua por todo líquido; pero a fuerza de constancia, de trabajos y de sacrificios llegó al objeto que se había propuesto. No tenía aún veinte años cuando sus primeros trabajos empezaron a llamar la atención en el Salón. Los dos que más chocaron, fueron: *Turcos atravesando un vado* y *Cantina en el campamento de Chalons*. Cuando entró en quintas, sacó de la urna uno de los números más bajos.

—¡Qué bien!—exclamó.—Esto es precisamente lo que deseaba. Cuando se quiere conocer ciertas cosas, es preciso vivir entre ellas. No había podido estudiar al soldado más que desde lejos; pero ahora sí que voy a estudiarle en su misma casa, tal y como es.

Hizo, pues, heroicamente sus siete años de servicio en un batallón de cazadores, hallándose en Italia, en Africa, en Méjico y en todas partes en donde había que dar sablazos.

Cuando le dieron la licencia había sido condecorado con varias medallas, que lucía orgullosamente sobre su pecho, brillando en su bocamanga los galones de sargento.

Una vez licenciado se volvió a París a pintar al soldado tal cual le había visto; al soldado en campaña, tan distinto del soldado en guarnición; al soldado moderno, tan diferente del soldado antiguo; al soldado que es hombre, y que no es tan solo artillero, húsar, dragón o pistoleto, que es también, ante todo, el esclavo de su patria, hijo del suelo francés; a éste soldado que va proclamando por todo el mundo la justicia, la libertad, la civilización.

La guerra le sorprendió cuando empezaba a crearse una reputación y una fortuna.

No titubeó ni un momento en abandonar la tarea que le había de crear un porvenir, y fue a alistarse en un batallón de voluntarios, que le nombró capitán en una de las compañías.

Para los soldados de aquella compañía fué un jefe severo e indulgente a la vez; sabía la manera de tratar al soldado, conocía sus facos, sabía cuando debía castigarlos y cuando debía hacer la vista gorda. Los voluntarios, por su parte, le tenían ese afecto que los niños profesan a sus madres. Los fanfarrones, que no iban al batallón más que para lucir el uniforme, y que suelen ser los que vuelven la espalda durante el combate, si antes no han podido *escurrir el bullo*, esos no podían hacer buenas migas con él, esos *niños góticos*, inteligentes en todo, han de dar su opinión, lo mismo en el taller de un pintor que en el regimiento, a esos los llamaba *plaga del arte y de los oficios*.

Esto lo decimos porque tiene gran importancia, pues sucedió lo siguiente: El batallón acababa de inaugurar su servicio de avanzadas en Nanterre. Estando comenzado un día, con otros varios invitados a la mesa del comandante, invitados a quienes aun no había tenido tiempo de conocer, empezó a quejarse amargamente del mal éxito que había tenido en una salida que había intentado, por no tener en su compañía más que soldados *cursis*, señoritas con uniforme. Todo esto lo decía sin comprender los mil gestos que uno de los convidados, muy amigo suyo, le hacía, con objeto de que se callara y no continuara *disparándose* de aquella manera.

—He visto a uno, sobre todos, que por mostrarse elegantón, llegaba hasta el idiotismo.

Uno de los comensales no podía estar-se quieto en la silla; pero al oír estas últimas palabras se puso de pie y con tono agrio le contestó:

—¡Tenéis la bondad de decirme, mi capitán, si semejante filipica se dirige a mí?

—¡A vos!...

El señor marqués de Rosargue — se apresuró a decir el comandante, haciendo la presentación—uno de nuestros más valientes y elegantes oficiales.

Y uno de esos hijos de familia contra los cuales se disparan algunas gentes, sin tener siquiera en cuenta que no les conocen—agregó Guy.

Contra lo ordinario, Lázaro estaba aquella noche de un humor endiabladísimo.

una espuma amarillenta, que causaba miedo...

—¡Ah! ¡ah!—decía,—está es uno de esos cresos, de esos orgullosos, de esos sietemesinos que tienen rentas y coches, criados, y que usan toda clase de perfumes, llevando siempre en su cartera dinero bastante para hacer la fortuna de varias familias; son de esos gomosos que no se contentan con las bailarinas y las artistas de los teatros, ni con las marquesas y duquesas de sus salones; que desean además de todo esto, venir a apoderarse de nuestras mujeres, en nuestras mismas casas, en nuestras mismas barbas. El señorito se entretiene hace algunos momentos en dirigir miraditas tiernas a *Noguipa*. ¡Cómo si ella pudiese verte! ¡Porque ha de saber que es ciega! ¡Sí, ciega! ¡Lo oyes, estúpido? Por esta vez le hubiera valido más *estar durmiendo*.

Te va a costar carito el haber venido aquí, con tu trajecito tan viejo como el de cualquiera de nosotros, y has sido tan estúpido, que no te has acordado de quitarte las botitas de charol. Has venido a mirar de reojo a nuestros soles, sin hacerle el cargo de que a veces estos astros tienen satélites que les defienden. Por esta vez te cuesta algo más importante que el dinero. Te va a costar el pescuezo. ¡Carito te van a costar esas miradas de besugo a medio morir que dirigías hace un momento a Marta!...

Tuvo que detenerse, porque la alegría feroz que sentía le ahogaba. Sus labios abrasaban; su boca estaba seca, y su lengua se negaba a hablar.

Pero como no podía hablar, sus manos, que se movían nerviosamente, hacían lo que no podía decir con la palabra.

Sus convulsos dedos daban vueltas a la corbata de Guy.

El desgraciado trató de gritar, pero su voz se ahogó en la garganta, oprimida por un collar parecido al del garrote español.

La lengua empezaba a salir de aquella boca, que se abría cuanto podía, como buscando aire para respirar.

Una vuelta más que hubiese dado el verdugo, hubiera terminado con la existencia del desgraciado.

¡Pero en aquel momento, dominando el tumulto del salón, se oyó un tiro en el exterior!...

Un trueno que hubiese retumbado en un cielo sin nubes, no hubiese producido un terror parecido al que se apoderó de aquellos bribones.

El ex gigante soltó a su víctima y se puso en pie de un salto. Los bandidos que registraban a Lázaro hicieron lo mismo, igual sucedió con los que habían empezado a sonar a Terrason. Todos estos infames se miraban los unos a los otros, no pudiendo disimular su terror...

Trascurrieron algunos momentos en medio del mayor silencio, durante los cuales se oyeron algunos gritos, silbidos y carreras en el exterior.

Después se oyó más distintamente el ruido de armas y de voces en los terrenos inmediatos, y otros más lejanos, pero más numerosos, que se acercaban de todas partes. Entonces el *Arquilla* exclamó:

—¡Hijos míos, la policía se ha enterado por los puestos; de modo, que si no queréis, que os *enchiquieren*, salvé el que pueda!

Estas palabras produjeron un efecto idéntico al que produce una piedra caída en medio de una bandada de gorriones.

En aquel instante los agentes de orden público que estaban de guardia en el pasaje, se precipitaban en el salón por la puerta que la ciega había dejado abierta con toda intención; pero los vidrios de las ventanas saltaron hechos miles de pedruzcos, y aquellos cobardes huían saltando unos por encima de los otros, produciendo un ruido infernal, actores y espectadores del drama que acabamos de presentar, todos desaparecieron como por encanto—hombres, mujeres, fenómenos de ambos sexos, sin olvidar al pillote, a su madre y al gigante, todos corrían a través de los terrenos y desaparecían saliendo después a la calle, o por encima de las vallas o por agujeros que practicaban arrancando las tablas, perdiéndose en las sombras de la noche, con tal acierto, que cuando los agentes de seguridad de servicio en los alrededores llegaron, no hallaron en el salón más que a la pianista sentada ante el piano, tratando de aprender *Favavrita*; el mozo jorobado, que con gran ardor, procuraba poner en orden las mesas y el servicio que estaba tirado por el suelo, y la señora viuda *Catapulte*, que renegaba y maldecía de aquellos malditos en que no se permitía a la

tenencia de dos artistas de café-concierto, acusados de un cantante de haber confesado ambos pertenecer al partido anarquista y ser los autores de la colocación del petardo que estalló en la Plaza Real de Barcelona en el año 1891.

Conducidos los dos referidos individuos a esta capital, fueron interrogados, negando el aserto de la denuncia.

Créese que al hablar con ésta se hallaban burlados.

La policía ha hecho pesquisas y registrado los domicilios de los dos artistas, no encontrando en ellos nada que pueda comprometerlos. — *Figurala.*

Sentencia. — Un banquero que desaparece.

Santander 14, 5'44 t.

Ha terminado la vista de la causa por parte de la fiscalía, condenando a la pena de muerte a Martina Gómez, autora del envenenamiento de su marido.

Hablase de la desaparición de un banquero, dejando un considerable pasivo. — *El correspondiente.*

DE LA AGENCIA FABRA

Pernambuco 13.

José Mariano, jefe del partido autonomista, ha salido del Estado de Parahyba con el propósito de hacer una campaña en favor de la revolución.

París 14.

La policía no ha conseguido aún establecer la identidad de Lebrón ni dar con la pista de alguno de sus cómplices, a pesar de las activas pesquisas que practica.

Londres 14.

El Daily Graphic dice que el gobierno inglés no debe oponerse a la adopción de medidas internacionales para la persecución del anarquismo, porque es una enfermedad social cuyas raíces es preciso extirpar y para conseguirlo no conviene permitir que las echo muy hondas.

Santa Cruz de Tenerife 14.

Ha llegado a este puerto el crucero de guerra italiano *Andrea Prohena*.

La escuadra inglesa que fondeó ayer se hará a la mar el sábado próximo.

Aden 13.

Hoy zarpa con rumbo a Colombo el vapor correo de la Compañía Trasatlántica *Isa de Luzón*.

San Salvador 13. — Recibido el 14.

El general Ortiz, comandante en jefe de las tropas de Nicaragua, atacó la ciudad de Tegucigalpa. La acción ha sido reñidísima. Las bajas se calculan en un centenar de muertos y numerosos heridos.

Al general Ortiz se le atribuye la victoria, pero esta noticia merece confirmación.

Lisboa 14.

Los comerciantes e industriales no llegan a un acuerdo respecto a la creación de la Cámara de Comercio, mostrándose una parte de los interesados resultantemente contrarios a dicha institución.

EL CONFLICTO OBRERO

POR TELEGRAMA

Bilbao 14, 11 m.

Aumenta el conflicto entre la clase obrera con motivo de la paralización de los trabajos de los astilleros.

Hoy han sido despedidos veinte obreros y dentro de breve tiempo quedarán cerrados los talleres de modelado.

Coméntase, duramente, que todos los obreros que van despidiéndose sean españoles, continuando cobrando sus jornales los obreros ingleses.

Proyéctase una manifestación pacífica.

Dícese que las autoridades de la villa interceden con el gobierno para que los astilleros vuelvan a poder de la sociedad, uno de los medios de conjurar el conflicto.

Los ayuntamientos de ambas orillas del Nervión tomarán el acuerdo de recurrir en apelación a la superioridad pidiendo se dicte dicha resolución tan benéfica para sus respectivos intereses. — *Adán Berned.*

Se espera en Madrid a fines de semana a D. Francisco Silveira.

EN EL AYUNTAMIENTO

Grandísima concurrencia por todos los ámbitos de la Casa de la Villa.

La sala llegaba a la calle Mayor. Dentro de la sala, mucho ir y venir de concejales, cabildos, recaídos al oído, proposiciones esperando firmas, mal humor en los amigos del alcalde y regocijo en las huestes contrarias.

A las claras se veía que el fuego estaba mantenido por los republicanos.

A las cuatro menos cuarto se abrió la sesión, bajo la presidencia del señor Angulo.

Durante la lectura del acta, el señor Zuazo pide la palabra.

Terminada la lectura del documento oficial, los Sres. Gálvez Holguín y Dorado piden la palabra para después del despacho; el Sr. Castañe para cuando termine la orden del día y el Sr. Noguera para una cuestión personal.

El Sr. Zuazo manifiesta que desea hacer públicas algunas manifestaciones, en contra de otras que lastiman su dignidad de concejal, y no puede dejarlas pasar desapercibidas.

Fide el Sr. Díaz Argüelles que se lea el art. 4.º del reglamento de sesiones, que establece que éstas serán secretas cuando así lo acuerde la mayoría de los concejales y cuando el asunto que haya de tratarse se refiera a cuestiones personales o ataquen a la dignidad de un señor concejal o de la corporación.

El Sr. Zuazo accede a que la sesión sea secreta, por más que su deseo sería tratar del asunto en público.

El Sr. Novella hace igual manifestación; pero el Ayuntamiento acuerda por mayoría que la sesión sea secreta.

El alcalde manda despejar el salón y los contiguos al de sesiones, y a las cuatro de la tarde se cierran las puertas y se ponen centinelas de vista para evitar su profanación.

Antes de entrar en sesión y cuando los concejales se hallaban reunidos en la capilla, sostuvieron un altercado de tonos agrios y expresivos, un redactor de *El Resumen* y algunos concejales de la minoría republicana, por entender éstos que había inexactitud en las apreciaciones que hizo dicho periódico al referir lo que ocurrió en la sesión última.

El redactor abandonó la capilla en actitud bastante enérgica, y, según parece, la cuestión no había quedado terminada.

También hubo otra cuestión en el mismo sitio entre el concejal señor Ruiz Beneyán y el secretario especial de la alcaldía, señor Figarola, mediando entre ambos frases de tal índole, que han motivado la intervención de amigos de uno y otro contendiente.

Ignoramos el motivo de este segundo disgusto, pero intercalamos estas dos noticias, por creerlas relacionadas con el asunto tratado en la sesión secreta.

Sesión secreta.

Sin salir garantes de la noticia, por que el secreto de la sesión no nos permite comprobar los rumores que corren después de celebrada, parece que los concejales republicanos han dirigido al alcalde el ruego de que adopte una medida enérgica a fin de evitar que el secretario de la alcaldía se dirija a los concejales en los tonos en que pocos momentos antes se había dirigido al Sr. Ruiz Beneyán.

El Sr. Gálvez Holguín usó de la palabra para manifestar, según parece que la cuestión podía darse por terminada; suponiendo que el Sr. Figarola, antes de dirigirse al Sr. Beneyán en el tono en que lo hizo, habría presentado la dimisión del cargo de secretario de la alcaldía.

El señor alcalde, dijo que así era en efecto, y que el resolvería como procediera.

Los concejales todos a una voz dijo-

ron que lo procedente era admitirla, debiendo reconocer el alcalde que el secretario no había guardado como funcionario, las consideraciones debidas a los concejales.

Así lo reconoció el alcalde, quedando de hecho admitida la dimisión al señor Figarola.

El hecho que ha motivado la cuestión del secretario de la alcaldía con el Sr. Ruiz Beneyán, ha sido el mismo que motivó la del redactor de *El Resumen* con varios concejales de la minoría republicana.

A las cinco menos cuarto se reanuda la sesión pública presidiendo el señor Ruiz Gómez.

Se procedió a la designación por votación secreta de la comisión encargada de estudiar y proponer la reforma de las ordenanzas municipales.

Se resolvieron otros asuntos de menos interés.

Se puso a discusión el dictamen de la comisión de Hacienda proponiendo una transferencia de crédito para atender a la crisis obrera.

A este dictamen se formuló una enmienda proponiendo que las papeletas que se reparten a los jornaleros lo sean por los respectivos tenientes de alcalde, con intervención de los concejales del distrito.

Ocupa la presidencia el Sr. Angulo.

El Sr. Castañe apoyó la enmienda, la cual fué combatida por el Sr. Ruiz Gómez, diciendo que el medio propuesto redundaba en perjuicio de los tenientes de alcalde, por la responsabilidad que representa el reparto, además de que existe una real orden concediendo al alcalde primero la facultad que con la enmienda se le quiere quitar.

Rectificó el Sr. Castañe manifestando que estimaba legal y de la facultad de la alcaldía repartir las papeletas a los jornaleros; pero que el deseo de facilitar esa operación le inducía a sostener la enmienda en discusión.

El Sr. Ruiz Gómez también rectificó, y luego otra vez el Sr. Castañe, quedando retirada la enmienda.

El Sr. Concha Alcalde hizo algunas observaciones al dictamen, exponiendo la conveniencia de hacer obras de cuantía, en las que puedan encontrar trabajo todas las clases jornaleras e industriales.

Indicó la conveniencia de rebajar el impuesto sobre obras y ampliar la calle de Precitados.

Intervino en la discusión el señor Francisco Rodríguez, mostrándose conforme con lo dicho por su antecesor en el uso de la palabra.

Quedó aprobado el dictamen.

También lo fueron otros de las comisiones de Policía urbana y de Obras.

Fueron aprobados diversos dictámenes de la comisión de Beneficencia, referentes a nombramientos y excepciones de personal y subasta de suministros de menestres y otros artículos.

Los Sres. Menéndez Tejo y Novallas pidieron quedaran sobre la mesa varios dictámenes de la comisión de ensanche.

El Sr. Aguilera apoyó la urgencia de resolver dichos dictámenes.

Insistió el Sr. Menéndez Tejo para que queden para la sesión inmediata.

Habla el Sr. Novallas en el mismo sentido, fundándose en que el dictamen de la comisión ha llegado a la secretaría esta tarde a las dos, que apenas ha tenido tiempo para hojearlo, y que, sin embargo, ha visto con sorpresa que se cometen verdaderas infracciones de ley y que se deja casuística a 40 empleados para dar colocación a otros nuevos.

Por estas razones ruega al Ayuntamiento que acepte su indicación, pidiendo desde luego a la presidencia que le reserve el primer turno en contra del dictamen.

Rectifican los señores Aguilera, Menéndez Tejo y Novallas, quienes hacen constar la unanimidad de pareceres entre la minoría republicana y el Sr. Aguilera.

En el dictamen, repite, se proponen cuarenta cesantías y otros tantos nombramientos.

El Sr. Gómez Herrero habló en contra de la urgencia.

El presidente, que a la sazón era el

Sr. Ruigómez, levantó la sesión por no haber quien tuviera pida la palabra y haber pasado las horas de reglamento.

Los republicanos, amostazados, protestaron, en la inteligencia de que no habían pasado las horas reglamentarias y por no haberse puesto a votación la urgencia en el despacho del dictamen.

Eran las siete menos diez minutos.

TRIBUNALES

HOMICIDIO POR IMPRUDENCIA

La segunda sesión de esta causa se ha invertido en los informes de las acusaciones pública y privada y el resumen presidencial; después de lo cual el jurado ha emitido veredicto de inocuidad, y el tribunal de derecho sentencia absolutoria.

LOS PENADOS DE MELILLA

Desde Melilla dirigen una carta a un periódico de Málaga, en la que hacen constar la alegría y júbilo con que ha sido acogido por la población penal el propósito de S. M. la reina de interceder con el gobierno para la concesión de un amplio indulto a los penados que formaban la *guerrilla de Arica*.

A propósito de esto, hace constar que la población penal de aquella plaza está siempre dedicada a los trabajos de fortificaciones, y nunca se les ha concedido ningún beneficio de rebaja en sus condenas.

Durante el estado excepcional de Melilla, se ordenó por el excelentísimo señor general Martínez Campos hiciera la comandancia de ingenieros una relación de los individuos que se distinguieran en los trabajos de fortificación.

La relación se remitió a Madrid.

Sería muy justo que dicho indulto fuese extensivo, amplio y sin excepciones, que bien lo merecen los confinados en la plaza africana, expuestos siempre a las balas de los rifleños, teniendo que buscar los materiales para las obras a grandes distancias y trabajando sin cesar; mucho más si se tiene en cuenta que en otros indultos que en la Península se concedieron a la terminación de obras en que los penados tomaron parte, fueron aquellos generales y sin excepciones.

La guardia civil ha prestado en Málaga un importante servicio.

Con sospecha de que en una casa de lenocinio se expendía moneda falsa, practicaron gestiones las guardias mencionadas, consiguiendo incautarse de 30 pesetas 80 céntimos en monedas falsas de cinco y de 250 pesetas cada una, con distintos bustos y foros.

Han sido presos dos hombres y dos mujeres, presuntos autores de la falsificación.

Ayer publicó la *Gaceta* los reales decretos:

Concediendo el collar de Carlos III a los señores duques de Toldán, Casimiro Perier y cardenal Rampolla.

Idem la gran cruz de dicha orden a D. Francisco Silveira, D. Carlos Navarro y Rodrigo, D. Juan de la Concha Castañeda, arzobispo de Sevilla y D. Venancio González.

Acaba de publicarse la novísima edición española de la obra de Zola, *La Tierra*. El libro, esmeradamente impreso, se halla de venta en las principales librerías y en la del editor José Jorro.

Se dice que el sultán sabe ya documentalmente que la diplomacia toda apoya las pretensiones de España, y espera una satisfactoria solución al conflicto de Melilla.

El *Correo* declara completa y absolutamente inexactos los detalles y noticias de la correspondencia de Marrakech que publicamos, fechada el día 3 del corriente en aquella capital y firmada por nuestro secretario correspondiente Bengadir el-Rumi.

Supone que se presenta en ella a nuestro embajador en situación poco alicaída; y añade que no tiene más fundamento lo que en ella se dice que la rica imaginación de quien haya informado al autor de la carta.

Contestamos, primero; que *El Co-*

rrero no tiene más fundamento para declarar inexactos los detalles dados por nuestro correspondiente, que lo que haya visto en cartas de otros correspondientes, y, entre unos y otros, nosotros damos más fe al nuestro porque ha asistido a todos los actos y conoce a los marroquíes mucho más que todos los otros que por primera vez han ido a Marruecos.

Segundo, que no se presenta en situación poco alicaída al general Martínez Campos; sino que lo coloca muy por encima de la esfera vulgar. Sin que pretendamos adularle, podemos creer que al Gid Campeador, al Gran Capitán y al propio Bayardo lo habría podido engañar cualquier Cide Hamete Benengeli moro manchego, sin que eso cediera en desdoro de su inmaculada gloria, y aun dado tal supuesto, ni siquiera hemos dicho que hayan engañado al general Martínez Campos.

Y tercero y último, que si al aludir *El Correo* a la rica imaginación del autor de la carta, que ha aprovechado los datos que se le dieran, pretende insinuar que se nos han remitido algunos datos y que la carta se ha hecho en Madrid, tenemos los originales a la disposición del colega para que los vea, con la reserva consiguiente, sin perjuicio de que, cuando termine la embajada, nuestro correspondiente se dará a conocer. Además, muchas personas en Tánger saben quién es.

Ha fallecido en Guayaquil, víctima de la fiebre amarilla, el notable músico alcañitino D. Carmelo Grajales, director que fué de muchas compañías de zarzuela española.

En el expresado de Andalucía ha llegado ayer mañana a Madrid el comandante en jefe del primer cuerpo de ejército, general Bermúdez Reina.

El telegrama recibido anteayer del general Martínez Campos da cuenta de su tercera conferencia con el Garínth. No adelanta solución alguna todavía, y se cree que no ha forzado las negociaciones, por esperar las instrucciones que le remitió el gobierno después del último consejo del sábado.

Hasta el martes o miércoles de la semana próxima no se esperan noticias del resultado final de la embajada.

Ayer ha llegado a Madrid el Sr. Romero Robledo. Le esperaban en la estación y en su casa muchos de sus amigos.

Ayer conferenciaron los ministros de Estado y Gobernación sobre asuntos de sus departamentos respectivos.

Hoy, a las cuatro de la tarde, se efectuará en la Diputación provincial de Madrid, la última sesión del actual período.

Es muy posible, casi seguro, que se prorrogarán las sesiones a fin de discutir el presupuesto adicional del presente año económico.

Las conferencias dominicales organizadas por la real congregación académica de la Península se celebraron el próximo domingo 13, sino el 13 de marzo, Domingo de Ramos.

Tendrán lugar en la iglesia parroquial de San José, a las tres de la tarde, los domingos 13 y 20 de marzo y 1, 8 y 15 de abril.

Están a cargo del Rdo. P. Panlino Alvarez, de la orden de predicadores y prior de los dominicos de Valencia.

Un periódico que se ocupa de asuntos taurinos da la siguiente noticia: «Varios aficionados han aconsejado al diestro Manuel García (el Espartaco) que reforme su cuadrilla para la temporada siguiente. Manolo se ha negado a ello por varias razones, siendo la principal que no piensa torrear más que en la presente temporada.»

Los porteros de la casa núm. 116 de la calle de Atocha, anteaer, después de declarar, fueron puestos en libertad por no aparecer contra ellos ningún cargo con motivo del robo cometido en el piso principal izquierda de dicha casa.

La policía trabaja activamente para conseguir averiguar quiénes fueran los autores del mencionado robo.

Toda la prensa local de Asturias, sin distinción de colores políticos, dedica las más sentidas frases de pésame a la muerte del distinguido joven D. Alvaro Valdés, hijo de nuestro querido amigo el respetable y honorable público señor barón de Covadonga.

El 16 del corriente se celebrarán los funerales en la real colegiata de Covadonga, donde tiene su enterramiento la familia del Sr. Valdés.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La temporada próxima de primavera en el teatro del Príncipe Alfonso, promete ser brillante. Entre los cantantes ya escriturados por el empresario Sr. Rodrigo, figuran la notable artista tan conocida en Madrid, Milla Kuffer, la célebre soprano ligera Pinker, que ha cantado en los principales teatros de Europa, y el tenor dramático Sr. Rawnez, actualmente en Génova, donde obtiene muchos éxitos en las óperas *Guillermo Tell* y *Aida*.

En breve podremos publicar todos los nombres de los artistas de la compañía.

La orquesta y coros serán del teatro Real.

El repertorio lo compondrán las obras *Gocondia*, *Lohengrin*, *Aida*, *Hugonotes*, *Africana*, *Lakmé*, *Guillermo Tell* y otras.

—Magnífico partido para hoy jueves, a las tres y tres cuartos de la tarde, en Jai-Alai, entre los célebres pelotaris Salvador Barriola y Angel Bilbao (Chiquito de Abando), contra Víctor Embil y Gabriel Pedrés, a sacar de los siete cuartos.

Los billetes se expenden en el despacho, Victoria, 7, hasta las dos y media de la tarde, y después de esta hora en el del frontón.

De breves días se dará cuenta a la dirección general de Obras públicas de la clasificación hecha por el tribunal competente de los aspirantes a ingreso en el cuerpo de sobrestantes.

La Sociedad Económica Matritense ha establecido una clase de gimnástica, cuyas lecciones comenzarán el 1.º de marzo próximo.

La matrícula es gratuita.

Hoy comenzarán en la dirección general de Correos los exámenes de los aspirantes a ingreso en el ramo.

Se examinarán los 21 primeros números.

Ayer han contraído matrimonio en la parroquia de Santa Bárbara el joven oficial de ingenieros D. Pedro Anca Merlo, con la bella señorita doña María Cánovas y Arona, hija del difunto general D. Máximo.

Han apadrinado a los esposados la señora madre del novio y el ilustre jefe del partido conservador, D. Antonio Cánovas del Castillo.

Después de la ceremonia hubo espléndido almuerzo.

Desfamos eterna luna de miel a los esposos, que esta tarde han salido para Andalucía.

El general Alameda ha tomado posesión de la comandancia general de Alabarderos.

Ayer ha hecho su presentación oficial al cuerpo.

En virtud del reglamento de la Escuela Nacional de Música y Declamación, el nombramiento de director debe recaer en un profesor de la misma.

Para dicho alto puesto están muy indicados los Sres. D. Mariano Vázquez y D. Jesús Monasterio.

La estada de composición que ha dejado vacante el Sr. Arrieta se proveerá por concurso.

Se dice que recaerá el nombramiento entre los Sres. Chapi, Serrano (don Emilio) y Bretón.

S. A. R. la infanta D.ª Isabel ha pasado la tarde corriendo liebres en la Venta de la Rubia.

gentes honradas ganarse la vida a su manera, y en que la policía venía a dispersar una reunión tan tranquila, y a dispersar en su presencia a sus pacíficos consumidores.

Lázaro se hallaba ya de pie, no tenía ni el menor arañazo y prodigaba toda clase de cuidados a su querido amigo, al cual acababa de sentar en una silla.

Por feliz casualidad la herida que tenía en la frente, era más dolorosa que de peligro. La corbata, que el pintor le había afojado, había permitido respirar con alguna libertad y volver en sí poco a poco. Al poco tiempo se hallaba repuesto completamente de la tentativa de estrangulación de que había sido víctima y de la cual había escapado gracias a la inteligente intervención de Marta.

En cuanto a Terrasou, ya estaba casi acostumbrado, pues se había visto en dos ó tres lances, tan peligrosos por lo menos como aquel.

Lo que más sentía, lo que más le mortificaba, era que el falso tullido se le había escapado; porque, como es natural, se había evaporado como los demás granujas.

El digno inspector desahogaba su cólera echando por su boca una letanía de juramentos, juramentos de antiguo soldado. Semejante *expectoración* le alivió un poco; venía a ser algo así como el bálsamo que aplacaba el dolor de las contusiones que había recibido.

Cuando el señor Rosargue estuvo curado, después de haber prestado declaración ante el comisario y los agentes, y de haberse comprometido a acudir adonde fuese llamado con objeto de esclarecer lo ocurrido, y después de haber dado ambas las señas de sus domicilios, fueron acompañados hasta el coche que allí les había llevado.

Este coche era particular é iba tirado por dos briosos caballos, y les estaba esperando en la esquina del boulevard Arago y de la avenida de los Gobelins.

Aprovechémonos del tiempo que tarda en conducirlos hacia el centro de París, para hacer que nuestros lectores traven un conocimiento más amplio con estos dos personajes, que están destinados a desempeñar dos de los papeles más importantes de este relato.

VIII Guy y Lázaro.

Guy de Rosargue y Lázaro Morvén eran dos hombres ya maduros, como se dice en esta época. El primero tenía treinta y dos años y el segundo cuatro más que su amigo; es decir, treinta y seis.

Guy tenía el tipo de un flamenco de los tiempos de Rubens, y Lázaro parecía un español de los tiempos de Velázquez.

Era el primero un mocetón robusto, moreno y elegantísimo, con ese aspecto peculiar de las gentes bien acomodadas. Su pelo era rizado y tan negro como el azabache; la boca risueña, dibujándose en ella una sonrisa burlona y altiva; hermosos ojos negros, vivos y llenos de fuego unas veces, y tristes, hasta parecer miopes, otras, completaban su fisonomía, a la cual un poblado bigote, negro también, hacía en extremo simpática, reflejando en ella la indiferencia del hombre feliz y la nostalgia del hombre cansado de la vida.

Debemos hacer constar que damos a estos dos epítetos de circunstancias, el sentido que generalmente suele darseles en el gran salón parisense, que empieza en el *faubourg* y termina en la Magdalena, y en donde, para ser feliz, es bastante no estar necesitado de dinero, y en el que, por lo tanto, se juzga tan solo por las apariencias.

Lázaro era rubio, ancho de espaldas, grueso y de aspecto algo tosco; sin embargo de ser grueso, poseía gran agilidad y viveza en sus movimientos. Llevaba la barba cortada en forma de abanico, y el pelo que adornaba su cabeza era tan fuerte como las cerdas de un cepillo. Su noble sonrisa demostraba que era hombre de buen humor y muy franco; su anchura frente hacía comprender que era dueño de una inteligencia poco vulgar; su mirada, clara y penetrante, denotaba la lealtad y la astucia; pero esa astucia que sirve para adivinar lo que los demás piensan, sin tratar jamás de engañar a nadie. En aquel conjunto *bonachón* había algo que no podemos explicar y que hacía que al primer golpe de vista se comprendiese que se hallaba uno en presencia de un antiguo soldado. Nuestro pintor

había servido, en efecto, en las filas del ejército, como vulgarmente se dice.

No sabemos por qué; pero la vida militar imprime un sello que no puede borrarse en el individuo a su vuelta a la vida civil. Preguntadle a cualquiera que ha llevado la mochila sobre la espalda, si no se extraña algunas veces, cuando sin querer la mueve como si tratara de quitarse algún peso que no lleva, ó si, al extender la pierna, no echa la mano, involuntariamente, al costado, como para separar el sable, tratando de evitar que le golpee el muslo.

Originario de una familia de Provenza, que había acumulado en una de nuestras colonias una fortuna cuya cifra deslumbraba; huérfano desde su nacimiento y confiado a los cuidados de un tutor indiferente, que para librarse cuanto antes de su presencia le había dejado al salir del colegio en completa libertad para que dispusiese a su antojo de sus ciento cincuenta mil libras de renta, el señor de Rosargue no había ambicionado, sin embargo más que adquirir la nombradía de los Grammont-Caderousse, de los Talleyrand-Perigord, de toda aquella «dorada juventud» del segundo Imperio, que mataba el tiempo peleando y jugando y que trataba de llenar el vacío de su existencia con toda clase de extravagancias.

Gracias a una activa colaboración de su sastre, a las sumas considerables que gastaba en caballos, carruajes y subvención a ciertas señoritas, y gracias, sobre todo, a su buen aspecto y a su buen carácter, nuestro adolescente había logrado su intento en cuanto se lo propuso.

Por todas partes se proclamó la excelencia de sus cuartos, sus generosidades y sus proezas galantes; lo elegante de su apostura y sus pantalones, cazadoras y chalecos, sirvieron de modelo para las modas.

Por desgracia, las malhadadas modas estropearon el físico del individuo mucho más que lo embellecen, lo cual contribuía a dar a Guy, a los veinticuatro años, el aspecto de tener cuarenta.

En su rostro se leía el cansancio; las arrugas empezaban ya a surcar su frente. Sus sienes empezaban ya a hundirse. Llegaría acaso a morir en Londres lleno de deudas como Talleyrand, ó extenuado en el Cairo como Caderousse? Los médi-

cos, cuyos consejos se negaba a seguir, aseguraban que para salvarse era preciso ó una revolución ó una guerra.

Y esta guerra llegó en 1870.

En el fondo de este ser inútil y averiado, de este hombre tan hastiado de la vida, había una chispa que no habían podido apagar, ni las noches de insomnio, ni las libaciones, ni los besos impuros: ¡EL PATRIOTISMO!

Esta chispa se convirtió en llama cuando se halló ante las bocas de los cañones alemanes, a los cuales combatían nuestros ejércitos en Wissembourg, en Spickeren, en Reischoffen y en Sedan.

El señor de Rosargue amaba a Francia, la amaba más de lo que le gustaba el *lansquené* y el *bacc*

EDICION DE LA MAÑANA

SERVICIO TELEGRAFICO
propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

De Viaje.

Zaragoza 14, 10 n.
Ha salido para Madrid el gobernador civil, D. Eduardo Barriobero, quedando al frente del gobierno el secretario Sr. Gómez.—Fondevila.

DE LA AGENCIA FABRA

Lisboa 14.
El rey, que ha venido padeciendo una angina, se halla casi por completo restablecido.San Petersburgo 14.
El ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Gierni, marchará en breve a San Remo, donde permanecerá una larga temporada.NUEVO
ATENTADO ANARQUISTA

POR TELEGRAFO

Quién es él.

Paris 14, 6:55 t.
El procesado ha confesado por fin como se llama.

Su nombre es José Emilio Henry, alias el Bretón. Nació el 26 de setiembre de 1872, en San Martín de Provensau.

Sus padres fueron franceses, y él vivió largo tiempo en España. Después, estuvo varios años en París y el año pasado fue a Londres, de donde regresó nuevamente a mediados de enero.

Entonces comenzó a difundir sospechas su conducta a la policía, y fue muy vigilado.

El día 24 los agentes le perdieron de vista, hasta que de una manera tan trágica apareció de nuevo en escena la noche del lunes.

Bretón sigue afirmando que es el único autor de la explosión, que no tiene cómplices y que no los necesita ni los quiere.

Vaillant—¡fijo—fue un imbécil en cargar su bomba solo con clavos. Yo, no; yo he puesto balas, verdaderas balas.—R. Blasco.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 14.
Se ha identificado la personalidad del autor del atentado del hotel Terminus.

Llamase Emilio Henry. Nació el 26 de setiembre de 1872 en Barcelona, de padres franceses.

Ultimamente se hallaba en Londres, donde frecuentó los círculos anarquistas más exaltados, y como tal venía vigilado por la policía inglesa; llegó a París el 18 de enero pasado, y en esta capital se le venía vigilando igualmente, si bien no se suponía fuera capaz de emplear procedimientos de violencia.—R. J.

El anarquista Henry ha declarado que desde que residía en Londres no tenía ocupación alguna; pero que mientras estuvo anteriormente en París trabajó en casa de un escultor y después con un comerciante de muebles.

Ha dicho que había obrado completamente solo, y que carece de cómplices, añadiendo que Vaillant se había portado como un niño, empleando solamente ciertos para hacer saltar a los burgueses.—Fabra.

Paris 14, 4:35 t.
Parece que el anarquista autor del atentado del hotel Terminus, vino de Londres con dos más, se trataba de un verdadero complot, tramado en Londres, para vengar a Vaillant.

Se dice que la prefectura de policía está preparando importantes detenciones de anarquistas desconocidos hasta ahora.—Fabra.

Paris 14, 10:12 n.
Se ha averiguado que el autor del último atentado que en principio dijo llamarse Lebreton, es el anarquista Emilio Henry, hijo del individuo de la Comuna del mismo apellido que después de los sucesos de 1871 fue sentenciado a muerte por el consejo de guerra de Versalles, y pudo escapar estableciéndose en España.

Residió en Barcelona, donde nació el hijo que ha puesto en práctica, de modo tan sanguiinario, las lecciones paternales.

Henry padre murió en Cataluña hace algunos años, y Emilio se trasladó primero a Francia y luego a Inglaterra.—Fabra.

La embajada extraordinaria

(Del corresponsal especial de la Agencia Fabra, Sr. Alas.)

Tanger 14, 3 t.
Es muy posible que algunos corresponsales telegráficis el rumor que aquí circula de que el sultán se niega a pagar como indemnización toda cantidad que exceda de la que le es dado entregar de una vez.

Esta noticia, que ningún fundamento serio tiene, es traducida libre de la que ayer telegráficamente asegurando ofrecía dificultades que el emperador aceptase la intervención de las aduanas.

Me permito aconsejar al gobierno que dé publicidad a los informes que tiene, a fin de evitar que se extravie la opinión.

También sería de desear que la prensa fuera muy parca en dirigir acusaciones al gobierno español, reservando así oposición para dentro de algunos días, porque aquí todo se explota de todo se hace a caracolas.

El día de Luján volverá al transporte Legatim, que saldrá con rumbo a Algeciras, a fin de hacer algunas reparaciones.

Esto indica que la negociación diplomática durará aún bastante, pero yo insisto en que acabará bien.

Hoy sale el *Mogador* en pliegues del ministerio de Estado, y es esperado al San Agustín.

TEATRO LARA

Una ovación extraordinaria, un éxito de los que rara vez se registran en el teatro y en el que el público da la que a veces se llama ovación, rompiendo en exclamaciones aplausos, interrumpiendo la representación y obligando a los actores a salir a escena, una y otra vez, a los autores, fue la manera como anoche se representó, por vez primera en el teatro Lara, la última producción de Ramos y Vital Aza.

El asunto de *Zaragüeta* con una maestría y un conocimiento del teatro como solo poseen aquellos autores cómicos, sin rival hoy en nuestra escena, cuando obras de este género hacen, el juguete estrenado ayer es un sobresaliente modelo, en el que por vez primera hemos visto sostenido, durante toda la representación, la hilaridad en el público a espensas de la acción, en la que sin descanso se suceden las situaciones cómicas de más efecto y más gracia que idearse pudiesen.

Dicho se está que para llegar a resultados tan artísticos, el teatro necesita al autor presentar al público en minuciosa exposición, no solamente los personajes y sus caracteres, sino también sus propósitos para el resto de la obra, y preparar la multitud de situaciones que han de venir y de las cuales ha de estar en antecedentes el espectador, para que el éxito sea tan extraordinario como el de anoche.

Porque hay que tener en cuenta que el último juguete compuesto por Ramos Carrión y Vital Aza no tiene su mayor importancia en los chistes de dicción, apenas si el tan manoseado abuso de los síndicos con que la mayor parte de las piezas que hoy se representan hacen reír al público. En *Zaragüeta*, como hemos dicho, solamente hay gracia, pero gracia a torrentes en la acción, y esta es la novedad y el gran mérito de los autores que han ideado un asunto lleno de peripecias cómicas y con un final tan inesperado e ingenioso, que el solo bastaría para dar reputación a los que con tanto talento lo idearon, si éstos no la tuvieran ya sobradamente acreditada.

No fue tampoco escasa en mérito, ni contribuyó menos al gran éxito la elocución que dio al juguete la sobresaliente compañía de Lara.

La Valverde y Rosario Pino, vestidas con preciosos trajes de charra, hicieron verdaderos primores representando sus respectivos papeles.

La señorita Arnan fue muy aplaudida en el primer acto, y la Sra. Mavillard estuvo muy bien.

Ramón Rosell dijo su papel de característico, con el acierto de un actor de primer orden, matizándole con primorosos detalles.

Ruiz y Estrella, hizo verdaderos aplausos de ingenio, y su gran talento le proporcionó ruidosos aplausos. También los oyó, y muy nutridos, el Sr. Santiago, que desempeñó su papel de protagonista magistralmente. El Sr. Ramírez estuvo muy acertado.

El éxito que anoche alcanzó *Zaragüeta* lo alcanzará seguramente durante muchas noches, de tantas que creemos ha de representarse, sin interrupción, en el afortunado teatro Lara hasta el final de la temporada y muchas veces durante las sucesivas.—P. J.

SUCESOS.

En la alcantarilla que afluye al río Manzanares, frente al lavadero número 30, próximo a la céntrica de San Vicente, ha sido hallado el cadáver de un hermoso niño, como de cuatro o cinco meses de edad.

Se ignora quienes sean los padres criminales.

El juzgado de guardia ha entendido en el asunto.

En la calle del Barquillo presenciaron ayer los transeúntes un acto indigno de la cultura de la capital de España.

Por si las malas de un carro lleno de tabloncillos para construcción, se negaban a tirar, el conductor empezó una letanía de blasfemias imposibles de transcribir.

Gracias a la energía de un caballero que por allí pasaba, el carretero puso fin a su cantata.

En la pastelería La Ceres, establecida en la n. 52 de la calle de la Montera, se ha cometido un robo de 800 pesetas y otros efectos.

Ayer tarde en la calle del Barquillo se promovió un enorme tumulto entre dos mujeres, ocasionado por los celos de una de ellas.

El espectáculo mereció aplausos del público que lo ha presenciado; únicamente los guardias han brillado por su ausencia.

Las contenciones han resultado con varios arañazos en la cara.

En la calle de la Concepción Jerónima fue hallado ayer a la noche de la mañana por un agente de vigilancia, una pobre mujer tendida en el suelo, sin conocimiento y con una fuertísima contusión en la frente.

Conducida a la casa de socorro, hubo que administrarle la Unión en vista de su gravísimo estado.

La infeliz no ha podido ser identificada.

Un alquilador de pianos denunció anoche al juzgado de guardia, que el día 4 del pasado mes de enero alquiló un piano a D. L. T. N., y que al ir a cobrar ayer el segundo plazo, se enteró que dicho señor le había empuñado.

Pedro Santibañez, niño de ocho años, tuvo ayer la desgracia de caerse en su casa, Embajadores, 66, segundo, y de saltarse el ojo derecho.

El niño, que se capta de una tienda de la calle de Isabel la Católica, números 7 y 9, fue detenido anoche un sujeto llamado Julián López Fernández.

El domingo próximo se verificará en la Plaza de Foros una gran corrida de novillos de la acreditada ganadería de D. Eduardo Miura, que serán lidiados por los afamados diestros Lesaca, Gavira y Villita.

La corrida empezará a las tres y media.

No es exacto que la compañía Arrendataria de tabacos pida un arrendamiento a la representación y recaudación del impuesto de derechos reales.

La noticia en que afirman lo contrario varios periódicos, carece en absoluto de fundamento.

En la elección de académicos profesores, verificada el martes 12 del corriente en la real Academia de Jurisprudencia, han obtenido el mayor número de votos los Sres. Zumarraga-Ondarza, Rincón y Martínez Acacio.

Ayer presentó al ministro de Gracia y Justicia el proyecto de bases para la reforma de la administración de justicia la comisión de funcionarios activos y excedentes, que la forma D. Emilio Aylón, abogado fiscal del Tribunal Supremo, y fundador de *La Campana Jurídica*; D. Gregorio Martínez Serrano, presidente de la Academia de Jurisprudencia, relator del Tribunal Supremo; D. Jacinto Jaraiz, magistrado, y D. Restituto Estrella, juez de primera instancia.

Tan pronto como los Sres. Aylón y Serrano hicieron presente a su digno jefe las razones que tenía la comisión para presentar dicho trabajo y que entregaban a su benevolencia y al amor que abriga el Sr. Ruiz Capdepón a la administración de justicia.

Los Sres. Aylón, Martínez Serrano, Rojas, Jaraiz y Estrella, parece que tienen fundadas esperanzas en que el Sr. Capdepón ha de hacer mucho favor a la administración de justicia y a sus funcionarios en los próximos presupuestos.

Comunica el jefe de la guardia civil de Arenas de San Pedro, que al salir de su casa el vecino de Santa Ana, Laureano Tercero, fue asaltado por siete enmascarados, exigiéndole 5000 duros.

La llegada de algunos vecinos puso en fuga a los criminales, sin que consiguieran su objeto.

En su persecución ha salido fuerza de la guardia civil.

El gobernador de Cádiz, que salió para La Lina con objeto de concertar la impía del siniestro ocurrido en la fábrica de los Sres. Laros, manifiesta que el incendio empezó por combustión espontánea del polvo de corcho, seguida de explosión, que causó un muerto y tres heridos graves, uno de los cuales falleció, estando expirando los otros dos.

Hay además nueve heridos graves que están perfectamente asistidos en el hospital Municipal.

La casa Laros ha ofrecido facilitar cuanto se necesite.

Las pérdidas ascienden a 30000 pesetas, siendo mayores los daños causados en el edificio.

En el empalme de la línea férrea de Sevilla ha sido hallado el cadáver de un tiro de pistola, Agustín Cortes Camacho, de unos treinta años de edad, natural de Lorca.

Se cree que dicho individuo se ha suicidado.

Ha muerto en Jerez el P. Agustín Delgado, una de las eminencias de la Compañía de Jesús en España.

Había sido provincial de Toledo, en cuyo tiempo se hicieron los grandes colegios de Málaga y Chamarín de la Rosa, y rector de este último, hasta hace pocos meses.

Asistió al concilio del Vaticano como teólogo del obispo de Osma.

El banquete de las armas generales, que como hemos dicho, probablemente se celebrará el domingo por la mañana, será en los Jardines del Retiro.

Ayer mañana se verificó en la capitania general un consejo de guerra de oficiales generales, para juzgar a dos oficiales de Administración militar, sumariados a consecuencia de irregularidades en el manejo de fondos.

Anoche a primera hora conferenciaron con el Sr. Sagasta los ministros de la Guerra, Ultramar y Hacienda. Este último expuso al señor presidente del Consejo lo ocurrido en la entrevista con los diputados provinciales de Navarra.

Este asunto se tratará en el Consejo que hoy ha de celebrarse, bien a la terminación del Consejo con la reina, o lo que es más probable, por la tarde en la Presidencia.

En el Ateneo celebró anoche sesión la sección de ciencias morales y políticas, bajo la presidencia del Sr. Villaverde (D. Raimundo).

Continuó en el uso de la palabra el Sr. Cortezo, quien estudió varias posibles soluciones del problema social, declarándose partidario de la constitución social actual, modificándose de reforzando la existencia de ideas de moralidad y justicia, unas más vigorosas que las que al presente existen.

Después de la palabra el Sr. Figueroa, el cual, después de afirmar su individualismo, aconsejó a la juventud que estudiara bien las posibles modificaciones sociales, respetando la libertad individual que tanto trabajo ha costado conquistar y cuyos beneficios alcanzarán a corregir las imperfecciones que ciertamente existen en la organización actual.

A continuación intervino el debate el Sr. Ascaso, quien afirmó que en la actualidad se ventila una cuestión que envuelve la necesidad de afirmaciones, así como la revolución francesa había significado la negación de todo privilegio, y que por eso, en cierto modo, la obra que falta por realizar es como complementaria de la realizada; señaló el derecho civil, que es hoy, con ligeras variaciones, el romano y germano, como más necesitado que ninguno otro de reformas que impliquen soluciones a las cuestiones debatidas; rearguyó y refutó algunas argumentos hechos por el señor Cortezo, y concluyó afirmando las ventajas de la religión para vigorizar el orden moral, pero negándole toda participación en el jurídico.

El miércoles próximo continuará este debate.

El vapor correo francés *Ville de Bordeaux* salió de Barcelona el 13 del actual, a las ocho de la noche con destino a Málaga y Colon y escalas.

Por el ministerio de la Guerra se ha aprobado el expediente para la construcción de almacenes en Puntillas (Cádiz) con destino a depósito general de tabacos.

Felicitamos a nuestro estimado colega *La Correspondencia Militar* por las importantes reformas que ha introducido en su redacción y confección, correspondiendo al favor que el público viene dispensándole.

Ayer, después de la sesión, se reunió en la casa de la Villa la mayoría de los concejales, firmando una moción al alcalde pidiendo que en el presente término que marca la ley municipal, convoque a sesión extraordinaria para ocuparse del nombramiento de empleados para el ensaño.

El dictamen de la comisión parece que dará bastante juego, porque se propone la cesantía de empleados facultativos, y esto no se cree que pueda hacerse sin previo expediente.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones: PRESIDENCIA.—Real decreto declarando excedente a D. Laureano Delgado, fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino. ULTRAMAR.—Real orden disponiendo que el día 1.º de marzo próximo se celebre el 31 sorteo de amortización de billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1896.

ASUNTO MISTERIOSO Antecedentes. El día 10 de julio último, a casa de los cinco de la tarde, un hombre y una mujer bajaban por la rue de Saint-Honoré, de París, y entraron en el hotel de Irlanda. Allí ocuparon una habitación, inscribiéndose en el registro de la fonda con los nombres de M. y Mme. Boucher. Los días 11, 12 y 13, ambos esposos salieron hacia las once de la mañana, no regresando hasta ya muy avanzada la noche. El 14, por la tarde, el esposo abandonó el hotel sin despedirse.

¿Crimen? Un criado, sospechando alguna desgracia, entró en la habitación ocupada por los viajeros, en la mañana del día 15. La señora Boucher yacía inanimada sobre el lecho. Un médico, llamado a toda prisa, y el comisario del distrito hicieron constar que la joven, cuyo cadáver no presentaba huellas de violencia, había muerto por asfixia. En la habitación, cuya ventana estaba ligeramente entreabierta, no había nada que pudiera haber ocasionado el crimen. El hornillo que había servido para quemar el carbón estaba cuidadosamente colocado sobre una tabla del armario de espejo, al lado de un revolver cargado y de una cuerda con nodo corredizo. Todas estas circunstancias, unidas a la de la desaparición del marido, hicieron pensar en la existencia de un crimen en que el apellido Boucher, con que se inscribieron en la fonda, era tan lógico para identificar a la muerte, gracias a la fábrica de corsets en donde había comprado pocos días antes el que llevaba puesto.

La escena del suicidio. El 17 de julio, el pretendido Boucher, que en realidad se llamaba Lambert y era panadero de Amiens, fue detenido en París, en casa de uno de sus amigos, comerciante de vinos. Entonces dijo Lambert que su mujer y él habían querido suicidarse, y que después de haber discutido si se aborrecían o se despreciaban un tiro en el corazón, optaron por asfixiarse con un hornillo de carbón. —El día 14—añadió—, a la una de la mañana, calentamos la ventana, encendimos el hornillo y nos acostamos. Yo me desperté a las diez de la mañana. Impulsado por el instinto de conservación, me lancé a la ventana y la entreabí. Mi mujer estaba agonizando; pero como sabía que estaba resaca a morir y temiendo el escándalo, no me atreví a pedir socorro. La agonía de Mme. Lambert duró hasta las dos de la tarde. Cuando expiró, Lambert dejó el hotel. Su intención era la de lanzarse al Sena; pero le faltó valor para consumar su propósito. Entonces fue cuando se refugió en casa de su amigo.

El engaño. El fiscal no ha dado crédito a este relato. Por otra parte, parece comprobado que Lambert no se dirigió al Sena después de dejar el hotel, sino a casa de una antigua conocida, cuya de la que recibió alegremente hospitalidad. En este proyecto de doble suicidio, parece que la única que sinceramente deseaba perder la vida era la esposa. En cuanto a él, se cree que fingió prestarse al suicidio para desembarazarse de su mujer. Por qué quería morir. Ahora bien; ¿por qué tenía ese empeño en sucumbir Mme. Lambert? En 1891, Luis Lambert tenía treinta y tres años, y era mozo de panadería en París. En un baile conoció a una doncella de servicio, llamada Agata Filomena Barth, y al poco tiempo estuvieron en relaciones amorosas. Al año siguiente, el panadero heredó 75.000 francos y compró una panadería en Amiens. A pesar de su cambio de posición, no olvidó a su novia y se casó con ella. No tuvo por qué lamentarse de su consecuencia. Agata fue una esposa irreprensible y una comerciante activa e inteligente. Un suceso de caballería. En los primeros meses de 1893, madame Lambert tuvo una enfermedad en los ojos. El esposo rogó entonces a su padre que viniera a ayudarle mientras se restablecía su compañera. M. Lambert, padre, había visto con disgusto el matrimonio de su hijo, cuando sin duda en una avara con gran dote. Así es que apenas llegó a la casa dirigida a la pobre mujer vivos reproches por su estado de salud, diciéndole entre otras cosas: «Cuando uno está malo y no sirve para nada, se quite uno de enmedio y no se estorbe a los demás». Convenida de que iba a quedarse ciega y creyéndose además enferma del pecho, empezó la pobre mujer a pensar en el suicidio. Pero no quería morir sola. Deseaba que en la muerte la acompañase su marido. Este nada hizo para apartar de su imaginación estos negros pensamientos. Al contrario, se declaró presto a dudar también, pero con el oculto propósito de faltar a su promesa en tiempo oportuno. De ahí la escena terrible del hotel de Irlanda, y la acusación de asesinato que formula contra Lambert el fiscal. La Sentencia. El jurado del Sena ha pronunciado su fallo. Por de pronto, la actitud del acusado durante el interrogatorio le enagendó todas las simpatías. El tribunal le condenó a diez años de reclusión. Boletín de la noche. Fin de mes, 68.11. Barcelona: Interior, 68.36. Exterior, 77.87. París, 68.53. Londres, 68.37. Franco, 68.79. Libras, 30.47.

En esta expedición venatoria tomaron parte la duquesa de Alba, la marquesa de Najera, el conde de Peña Ramiro, la preciosa sobrina de los marqueses de Alcañices y el conde de Niebla.

El Sr. Sagasta ha puesto ayer a la firma de S. M. varios decretos de competencias.

Al propio tiempo dio cuenta de los pliegos del general Martínez Campos, recibidos ayer en Madrid, y de algunos telegramas en los cuales afirma el embajador extraordinario que espera recibir la consulta hecha al gobierno, para cerrar la negociación diplomática.

Ayer han honrado una vez más con su presencia, la fotografía que posee en la calle de Alcalá el reputado señor Debas (D. Fernando), S. M. el rey y su augusta madre la reina regente del reino.

Las reales personas han permanecido allí muy cerca de dos horas, prestando gustosas a que se hicieran sus retratos y mostrándose con gran bondad al conversar afablemente con la amabilísima señora de Debas y sus bondadosas hijas y demás familia.

S. M. la reina vistió al efecto un precioso traje adornado con flores, y el rey un traje de terciopelo oscuro.

Durante la permanencia de sus majestades en la fotografía, se efectuó la apertura de la casa un genio inmenso deseoso de ver y saludar a su partida a nuestros bondadosísimos monarcas.

S. M. la reina regente ha visitado ayer tarde el hospital del Niño Jesús, y en avisar previamente, con el objeto de conocer la organización de dicho establecimiento benéfico.

En el estaban los señores marqueses de Mondéjar y la madre superiora, que enseñaron a S. M. los departamentos del hospital de niños.

La reina salió muy complacida del excelente régimen que se observa en aquel establecimiento de beneficencia.

Anteayer se reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de Hacienda y Obras, con asistencia del arquitecto Sr. Urioste, ocupándose de la explotación y división en solares de los terrenos de la calle de Sevilla, esquina a la Calle de San Jerónimo.

Las comisiones referidas fijaron el precio del pie de terreno, para sacarlo inmediatamente a la venta, a 115 pesetas.

La superficie de los dos solares que han de salir a la venta, mide aproximadamente 20000 pies.

LOS LADRONES DE VALENCIA

Añadiremos nuevos detalles a los que ya tenemos publicados.

Lo más importante de la labor de anteayer parece fue un correo celebrando entre José Rico y Jaime Puig. Este último individuo, oriundo de Rico, resulta ser un pajarero de corte.

Al principio decía llamarse el nombre que consignamos, sin duda para que no se supiera su historia criminal. Ha estado dos veces en presidio, sufriendo condena en Valladolid y en Tarragona, la última por causa seguida en el juzgado de San Vicente de esta capital por haberle cogido en la calle de Aragón tomando con cera el molde de la cerradura de casa de un propietario.

Las alhajas ocupadas en casa de Rico, y que, como dijimos, han sido recuadras como suyas por un caballero francés que las perdió en el juego, han sido depositadas por el juzgado en la caja de préstamos La Universal.

Entre ellas un medallón que procede de París, donde fue comprado de lance por 3500 francos.

Se supone que ya estará en poder de la justicia Ricardo Tascón García de la Peña, alma de la cuadrilla.

La casa de la calle de Cuarte, en que los ladrones tenían establecido su cuartel general, es propiedad del señor Mas, que se la alquila a Rico. Mas, a su vez, la casa la alquila a Rico, observando que tenía muchas aves en el corral, aconsejando al inquilino que estuviera prevenido porque se comían muchos robos, a lo que Rico contestó: «¿mi no me robarán porque en toda esta barriada me conocen mucho, y además yo soy de los que no se dejan robar».

EL GOBIERNO
Y LA DIPUTACIÓN DE NAVARRA

A las cuatro de la tarde recibió el señor ministro de Hacienda a la Diputación de Navarra, que iba acompañada de los representantes en Cortes de dicha provincia.

La entrevista ha sido muy corta y lo ocurrido en ella, de gran importancia, ha sido lo siguiente:

El vicepresidente de la DIPUTACIÓN provincial de Navarra dijo que, acudiendo respetuosa al llamamiento del gobierno, venía la Diputación a declarar públicamente que se consideraba sin facultades ni atribuciones para entrar en conciertos y negociaciones con el gobierno, pues habiendo jurado, delante de un crucifijo y poniendo la mano en los Evangelios, guardar fidelidad y obediencia a las leyes y fueros de la provincia, se creía incapaz para modificarlos, y, por el contrario, había reiterado la más respetuosa protesta contra todo intento de resolución de imponer a Navarra nuevos tributos.

Añadió que no decía esto porque fuera la situación económica de Navarra triste y deplorable, como lo es en efecto, sino que aun siendo muy próspera, se vería la Diputación obligada a hacer las propias afirmaciones y protestas, con lo cual pidió al ministro la venia para retirarse con sus compañeros, a fin de atender a las obligaciones de sus cargos, hoy desatendidas por haber acudido la Diputación íntegramente al llamamiento del gobierno.

El ministro contestó:

«Que nada podía sorprenderle tanto, y seguramente nada sorprendería tanto al país, como la declaración que acababa de hacer el vicepresidente de la Diputación de Navarra, porque si esta, en quien según los más exagerados fueristas se consideran resumidas y concentradas las facultades de consejo de la provincia y de la comisión permanente de las Cortes de Navarra, no tiene atribuciones para discutir, otorgar un auxilio a los presupuestos generales del Estado, será preciso reconocer, y de hecho reconocen los diputados forales de Navarra, que el procedimiento especial y privilegiado de discutir y concertar los impuestos, debe desaparecer por inútil e impracticable, siendo en este caso los que mayor herida causan a los fueros y tradiciones de Navarra los que parecen más celosos y obstinados en su defensa».

El gobierno entiende, añadió, que para llegar a un resultado satisfactorio en el concierto, no sería menester evocar ni plantear modica alguna de principios, pues así como las antiguas Cortes de Navarra modificaron sus auxilios al presupuesto general, según las circunstancias, nadie podría recelar que pidiendo la modificación de los auxilios presentes, se violara el derecho ni privilegio alguno de los que los fueros consagran.

Invitó, en consecuencia, al ministro a los señores diputados forales a meditar sobre la gravedad de sus declaraciones, e indicó, que si sus leales consejos no fueran atendidos, el consideraría que la Diputación foral de Navarra colocaba, de hoy en adelante, a su provincia, en situación completamente igual a todas las demás del reino, sometidas al derecho común; y que, por lo tanto, cualesquiera que fueran las determinaciones que el gobierno hubiere de adoptar, tendría en su apoyo el argumento de la prudencia como por su parte la cuestión había sido planteada.

Añadió, por fin, a la memoria y a la lealtad de los presentes para que en todo tiempo constara que, del lado del gobierno, no se había promovido cuestión alguna que directa ni indirectamente menoscabara los fueros y franquicias de la provincia de Navarra; y que si esa cuestión se plantease más adelante, surgiría de la supuesta falta de personalidad, que la Diputación foral ha alegado como impedimento para entrar en los conciertos a que ha sido invitada.

Un señor diputado PROVINCIAL, viendo que todos los demás guardaban silencio ante las declaraciones del ministro, pidió la venia para declarar que ellos consideraban que, dentro de la ley pactada del año 41, nada tenían que tratar acerca de contribuciones e impuestos, pues allí se resolvía, de una manera definitiva, lo que Navarra había de pagar, y que si esto no fuera bastante, las demostraciones que la provincia en masa les ha hecho, les aconsejaban no admitir discusión sobre los extremos a que la invitación se refiere, para evitar el riesgo de que ni ellos ni sus familias pudieran vivir tranquilamente en Navarra.

El ministro replicó a esta última observación, que parecía prematuro examinar si dentro de la misma ley del año 1841 era o no posible modificar las cuotas que Navarra contribuía al levantamiento de las cargas generales del Estado; pero que, al suponiendo inmutable y eterna la base en que aquéllos se asentaban, no podrían menos de reconocer los señores representantes de Navarra que las circunstancias a que esa base se aplicó, han sido por los hechos profundamente modificadas, de suerte que bien podrían serlo las cifras, sin que el principio sufriera la menor alteración.

Repitió el ministro que no se proponía discutir cuestión alguna de derecho, ni, por tanto, examinar la teoría expuesta sobre la inalterabilidad de la ley de 1841, pero que había en sus preceptos modificables a voluntad del gobierno, y que, sobre estos preceptos, cuando menos, sería posible la discusión, ya que las Cortes habían acordado, en favor de Navarra la invitación que motivaba la conferencia.

Por lo demás, en cuanto a las manifestaciones hechas por los pueblos de Navarra y los peligros que la negociación pudiese acarrear a los representantes de la provincia, el ministro hizo notar que el deber de los constituidos en funciones públicas no es el de servir como esclavos los deseos más o menos legítimos de las masas, sino el de hacer el bien por los caminos legales, luchando contra la corrupción y sucumbiendo, si fuese menester, a una causa justa.

Ante la insistencia hecha por los diputados forales de Navarra, de que consideraban su misión cumplida, el ministro declaró que podrían hacer lo que tuvieran por conveniente, y que declinaba la responsabilidad de cualquier consecuencia que de esta conducta de los diputados se derivase, reservándose proveer lo que estimara conveniente y justo.

La conferencia ha sido cortés, pero de cierta sequedad por parte de la Diputación, y de todos muy firmes por parte del Sr. Gamazo.

Las noticias recibidas de Marruecos son buenas; pero en realidad son dilatorias, viéndose por parte del Garnit la tendencia a ganar tiempo con objeto de consultar con el sultán, y por parte del general Martínez Campos el deseo de recibir las instrucciones pedidas al gobierno.

Como estas ya las ha recibido, se cree que en la próxima conferencia quedará terminado todo.

El gobierno espera la terminación de las negociaciones para publicarlas en conjunto.

Se cree que el día 17 podrá saberse el resultado definitivo, por lo cual hasta ese día, sábado, es probable que no haya consejo.

Probablemente el domingo se celebrará el banquete con que las armas generales obsequiaron a sus compañeros, en celebración del comportamiento que ostentó en Melilla y de las recompensas obtenidas.

Los comensales pasarán de mil.

Ayer ha visitado al presidente del Consejo el general Bermúdez Reina, conferenciando con él acerca de los banquetes militares.

No tiene fundamento alguno la noticia de un diario de la mañana que atribuye al ministro de Marina el propósito de aumentar 20 capitanes de navío en la plantilla del cuerpo general.

Se dijo ayer a primera hora que no se reuniría el Consejo de ministros hasta el sábado, a última hora se decía también que habrá Consejo en Estado, después del que preside su majestad la reina, para tratar de la convocatoria de Cortes. Sin embargo, se cree que todavía no surgirá la cuestión política hasta que se reciban las últimas noticias de Marruecos.

En la cuestión de la crisis estamos, como diría aquel celebrador general, enredados con la tela de Penélope. Cada día se teje lo que se teje, pero los hilos de la trama son los mismos. Ayer las noticias eran optimistas, hoy estaba arreglado, y el gobierno iba a las Cortes como está constituido. Hoy resulta todo deshecho y la paz interior del gabinete en el acto tercero de la famosa comedia de Calderón. *Peor está que estaba*.

